



Consejo de Seguridad

Distr.
GENERAL

S/15461
19 octubre 1982
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

CARTA DE FECHA 19 DE OCTUBRE DE 1982 DIRIGIDA AL PRESIDENTE DEL
CONSEJO DE SEGURIDAD POR EL REPRESENTANTE PERMANENTE DE SUDÁFRICA
ANTE LAS NACIONES UNIDAS

Deseo hacer referencia a la declaración de Su Excelencia que se me ha transmitido el 4 de octubre de 1982 en relación con las sentencias de muerte impuestas a tres personas condenadas por alta traición, incluidos los delitos de asesinato, intento de asesinato y robo con circunstancias agravantes. La declaración de Su Excelencia es prueba de que el Consejo de Seguridad ha intervenido, sin tratar de cerciorarse de los hechos, en una cuestión que corresponde exclusivamente a la jurisdicción interna del Gobierno de la República de Sudáfrica. Con arreglo al Artículo 24 de la Carta de las Naciones Unidas, la responsabilidad del Consejo de Seguridad se limita al "mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales".

Sin embargo, habida cuenta de que el Consejo ha considerado oportuno plantear la cuestión, me permito ponerle al corriente de los hechos.

En su fallo expedido el 6 de agosto de 1982, el Magistrado Curlewis, que dirigió el proceso judicial, llegó a la conclusión de que el primer acusado había tomado parte en los ataques contra la Comisaría de Moraka, donde resultó muerta una persona y cinco sufrieron heridas; contra la Comisaría de Orlando, donde murieron dos personas y otras dos resultaron heridas, y contra la Comisaría de Wonderboompoort, donde falleció una persona y cuatro resultaron heridas.

El nombrado Magistrado llegó igualmente a la conclusión de que el segundo acusado había tomado parte en el ataque contra Wonderboompoort y de que el tercer acusado había intervenido en los ataques contra las Comisarías de Moraka y Orlando.

En su fallo, el Magistrado Curlewis destacó que "sería totalmente inútil decir que no hubo intención de matar ... estamos convencidos de que hubo intención de matar".

El Magistrado Curlewis se refirió asimismo al hecho de que un agente de guardia a la entrada de la Comisaría de Moraka, el Sr. Bongani Brian Tembe, conversaba con su mujer cuando se le acercaron dos de los acusados y cuando

levantaba los brazos en señal de rendición, recibió los disparos que le causaron la muerte. Una persona presente, el Sr. Sam Salatil Sangwene, fue también alcanzado por los disparos mientras trataba de salir de su automóvil y resultó herido.

En la noche del 1° de noviembre de 1979, dos de los acusados, junto con otras tres personas, lanzaron un ataque contra la Comisaría de Orlando cerca de Johannesburgo. En ese momento se encontraban en el edificio particulares y efectivos de la Fuerza Policial. Los atacantes efectuaron varios disparos de ametralladora AK-47 contra el edificio e hicieron explotar algunas granadas de mano en el local policial. Los policías Ntsieni Jerry Musindane y Christopher Zihí fallecieron. Otro policía y un particular resultaron heridos.

En la noche del 26 de diciembre de 1981, dos de los acusados y otras tres personas atacaron la Comisaría de Wonderboompoort en Pretoria con ametralladoras AK-47, granadas de mano y cohetes RPG-7. El policía Daniel Makhosonke Nkosi falleció y cuatro de sus colegas resultaron heridos.

Además, los acusados hicieron disparos al azar contra los ocupantes de vehículos que circulaban por la calle principal que pasa frente a la Comisaría y contra un particular que estaba de pie frente a su residencia, cerca del local policial.

En el incidente que culminó con el asesinato en Wonderboompoort, uno de los testigos, el Sr. Frans Thobela, que había conducido en su vehículo a dos de los acusados, recibió órdenes de detenerse y de entregarles el vehículo. Los acusados le dispararon a quemarropa, hiriéndole tres veces antes de que pudiera salir del automóvil y ocultarse en los pastizales cercanos.

En su fallo, el Magistrado Curlewis llegó a la conclusión de que las pruebas en contra de los acusados eran contundentes.

Con arreglo al derecho penal de Sudáfrica, los tres acusados tienen derecho a presentar una apelación de sus sentencias en la División de Apelaciones de la Corte Suprema de Sudáfrica.

Las sentencias de muerte dictadas por los Tribunales de Sudáfrica son examinadas por el Presidente de la República, a quien prestan asesoramiento los Ministros de Estado que conforman el Consejo Ejecutivo. Al hacerlo, el Presidente tiene presentes no sólo los hechos pertinentes que constan en las actuaciones judiciales y en el fallo propiamente dicho del tribunal, sino también otras consideraciones señaladas a su atención en los memorandos, peticiones y presentaciones de los abogados. El sistema jurídico de la República de Sudáfrica se basa en un Poder Judicial independiente, conocido por sus altas normas de práctica judicial.

El Consejo de Seguridad y la Asamblea General no sólo han contravenido las disposiciones de la Carta concernientes a sus respectivas esferas de responsabilidad, sino que tampoco han dado muestras de consideración alguna respecto de los hechos en el caso de que se trata. La intervención de la Asamblea y del Consejo de Seguridad es totalmente innecesaria.

Le ruego se sirva disponer que la presente carta sea distribuida como documento oficial del Consejo de Seguridad.

(Firmado) David W. STEWARD
Representante Permanente

